

Brecha entre investigación y práctica bibliotecológica. Cómo reducir la distancia

The gap between research and library
practice. How to reduce the distance

VOL. 1

Coordinadora
Georgina Araceli Torres Vargas



Z669.7
B74

Brecha entre investigación y práctica bibliotecológica : cómo reducir la distancia = The gap between research and library practice : how to reduce the distance / Coordinadora Georgina Araceli Torres Vargas. – México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2021.

2 volúmenes. – (Sistemas bibliotecarios de información y sociedad)

ISBN vol. 1: 978-607-30-4793-7

ISBN obra completa: 978-607-30-4792-0

1. Bibliotecología – Investigación. 2. Bibliotecología – Estudio y enseñanza. 3. Práctica profesional. 4. Brecha digital. I. Torres Vargas, Georgina Araceli, coordinadora. II. ser.

Ilustración de cubierta:
jannoon028/Freepik

Primera edición: mayo de 2021

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

ISBN vol. 1: 978-607-30-4793-7

ISBN obra completa: 978-607-30-4792-0

Publicación dictaminada

Hecho en México

Tabla de contenido

Presentación.....	ix
GEORGINA ARACELI TORRES VARGAS	

I. ENTRE INVESTIGACIÓN Y PRÁCTICA BIBLIOTECOLÓGICA: EDUCACIÓN Y CONOCIMIENTO

Educación e investigación en bibliotecología.....	3
ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO	
From Paucity to Partnerships: The State of Research Informed Practice in Libraries	15
DEBBIE SCHACHTER	
New Opportunities for Change in Library Science Education.....	35
ANDREA WYMAN	
Praxis y práctica en el conocimiento bibliotecológico.....	43
HÉCTOR GUILLERMO ALFARO LÓPEZ	

II. PERSPECTIVAS GLOBALES

Incertidumbre, innovación, oportunidad. Nuevas perspectivas para la biblioteca.....	61
GLÒRIA PÉREZ-SALMERÓN	

Educating Library Professionals for Research and Data-Intensive Environment: IFLA Library Theory and Research (LTR) Research Projects	73
KRYSTYNA MATUSIAK	

Historical Antecedents and Contemporary Imperatives for a Global Approach to Library Science Research and Practice	91
STEVEN W. WITT	

III. PERSPECTIVAS CURRICULARES

Encouraging Interdisciplinarity: The Impact of Assignment Requirements on Students' Use of Interdisciplinary Sources in an LIS Research Methods Course	105
KAWANNA BRIGHT MÓNICA COLÓN-AGUIRRE	

Desafortunadas ausencias de contenidos métricos en la formación curricular de las Ciencias Bibliotecológica y de la Información en Latinoamérica.....	119
SALVADOR GORBEA PORTAL	

Bridging the Gap between Research and Library Practice. Leadership Training for Public Librarians: INELI South Asia Programme	159
PREMILA GAMAGE PRIYANKA MOHAN	

La formación profesional en Cuba, en Ciencias de la Información: diferentes niveles de enseñanza y práctica.	183
MIGUEL VICIEDO VALDÉS	

IV. ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN:
TEORÍA, INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN

Consideraciones teóricas y empíricas de <i>Linked Open Data</i> como método para la recuperación de información.....	199
EDER ÁVILA BARRIENTOS	
Investigación y práctica bibliotecológica en la construcción de tesauros.....	215
CATALINA NAUMIS PEÑA	
La cultura de la innovación como revitalizadora para la organización de la información.	233
ARIEL ALEJANDRO RODRÍGUEZ GARCÍA	

Investigación y práctica bibliotecológica en la construcción de tesauros¹

CATALINA NAUMIS PEÑA

Universidad Nacional Autónoma de México

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es tratar de demostrar cómo la enseñanza, mediante la inmersión en el desarrollo de un tesauo, guía al alumno desde la práctica para introducirlo en la investigación. Es decir, a través de la técnica y un trabajo colaborativo con investigadores se logra preparar a los alumnos a insertarse en la investigación.

Con la construcción de un tesauo siempre se busca resolver una situación comunicativa de la realidad, con lo cual se constituye un excelente proyecto para entender la investigación que sustenta tal construcción e integrar a estudiantes para que aprenden haciendo. La experiencia permite observar que, en torno a la organización documental y por medio de lenguajes documentales como el tesauo, existe un conjunto de necesidades sociales y un conjunto de prácticas que persiguen representar y comunicar el conocimiento. En este sentido, con un tesauo, mediante

1 Esta colaboración forma parte del proyecto apoyado con recursos PAPIIT IT 400318.

términos y descriptores, se pretende describir documentos por el contenido, destinados a usuarios especializados en una rama del conocimiento, u organizar sistemas que ofrecen información oportuna (Naumis 2007, 57).

Al desarrollar un tesoro, se trabaja en un campo de conocimiento cuyo objeto circunstancial consiste en las unidades terminológicas; el marco es la representación y la comunicación especializada, y el vehículo son los documentos o los elementos de la realidad. La teoría supone que el objetivo del tesoro es analizar y explicar el fenómeno de la representatividad y comunicación, en función de los objetivos de la situación comunicativa particular. La práctica resuelve cuestiones de representación y comunicación en términos muy generales mediante el reconocimiento de las unidades terminológicas y los documentos que las contienen. Las incompatibilidades se dan en las variaciones en la estructuración conceptual; en los niveles de especificidad y en el uso de los términos (Naumis 2007, 58; Lyons 1997, 293; Chan y Lei 2002, 323-327).

LA INVESTIGACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE TESAuros

La investigación de la representatividad temática clasificatoria en un campo de conocimiento o técnica implica la observación, la descripción y la explicación de los términos, así como la propuesta de una estructura de conocimiento —nunca aislada, sino vinculada con las necesidades del usuario— a través de las relaciones de significado. Las razones de la investigación se basan en principios estudiados por la semántica cognitiva y la pragmática: “El significado lingüístico de una palabra es así distinto de otros tipos de significados potencialmente asociados a la misma, como significados contextuales, culturales o sociales” (Valenzuela, Ibarretxe-Antuñano y Hilferty 2012, 49).

La terminología también hace su aporte a través de los términos a los que se les reconoce un componente cognitivo, un componente lingüístico y otro socio-comunicativo, los cuales

deben ser examinados para definir la tipología de los nodos y las relaciones entre ellos (Cabré 2017, 15-18). Los descriptores del tesaurus ponen el énfasis en los componentes cognitivos y socio-comunicativos del término que sirvieron de base para representar y transferir información.

Las variaciones discursivas, tanto denominativas como conceptuales, tienen que ver con las condiciones de producción, transmisión y recepción. Una variación denominativa casi siempre tiene consecuencias cognitivas porque refleja puntos de vista, escuelas de pensamiento, posiciones ideológicas, intereses económicos o idiosincrasia de una comunidad. “Los espacios mentales son estructuras conceptuales parciales de realidades posibles que se activan de forma dinámica cuando se escucha un discurso o lee un texto” (Pascual 2012, 148).

En este sentido, no se debe perder de vista la valoración de las consecuencias cognitivas que trae aparejada la búsqueda de univocidad que caracteriza al descriptor para transferirle el contenido documental al medio social. El descriptor busca la univocidad del término escogido para transferir el contenido documental al medio social, aunque siempre es necesario valorar las consecuencias cognitivas que trae aparejada en las relaciones de significación, designación, denotación y connotación al aislarlo del discurso donde es más definible el espacio mental.

Los controles de autoridad de temas en los servicios de información de ámbitos especializados pueden estar implementados de diferentes maneras, pero se destacan, entre algunas de las soluciones, los lenguajes controlados definidos en la experiencia o aquellos producidos con la experiencia acumulada en los servicios y sometidos a un proceso de investigación que le otorga calidad a la validación de los términos utilizados. Y lo más importante de la investigación es que se estudia y se define la situación comunicativa para indizar y representar los contenidos documentales u organizar información.

En el desarrollo de los tesaurus se han ido presentando situaciones de prueba y error para ir mejorando los sistemas, pero las soluciones más contundentes provienen de la investigación donde

Brecha entre investigación y práctica...

se controlan las variables y observan y analizan los resultados contrastándolos con la práctica.

Los productos lingüísticos como el tesoro han despertado un interés creciente porque apoyan la organización sistemática de la información mediante estructuras categorizadas de conocimientos y recopilan términos representativos de ámbitos especializados (Gilchrist y Kivi 2000; Hill y Koch 2001; Hodge 2000; Taylor 2004; Tudhope y Koch 2004; Williamson y Beghtol 2003; Roe y Thomas 2004 en Caminotti y Martínez 2006, 74).

METODOLOGÍA: DE LA PRÁCTICA A LA INVESTIGACIÓN

A través de la construcción de tesauros se persigue la motivación de los estudiantes para abordar el tema; por lo tanto, la metodología tradicional se fue modificando de modo tal que el trabajo pareciera fácil, pero que los estudiantes percibieran la investigación que supone. Se sucedieron dos experiencias donde la práctica desarrollada por grupos de alumnos que participaron en dos proyectos en que se elaboraron dos diferentes tipos de tesauros les permitió obtener el aprendizaje sobre cómo se realiza una investigación para sustentar la práctica bibliotecológica. “Destaca la convicción de que el conocimiento se constituye activamente por sujetos cognoscentes, no se recibe pasivamente del ambiente” (Díaz-Barriga y Hernández 2002, 25).

El detonante del proyecto fue la aprobación, en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) para desarrollar un sistema de información que sustentara la relación de la universidad con sus espacios para realizar eventos. En un proyecto universitario está implícita la teoría educativa defendida por Kilpatrick desde principios del siglo pasado “El aprendizaje se produce de mejor manera cuando es consecuencia de experiencias significativas, ya que esto le permite al estudiante ser copartícipe en la planificación, producción y comprensión de una experiencia” (Beyer 1997, 513).

Habitualmente la construcción de tesauros es realizada por un equipo de expertos; en este caso, la innovación es la experiencia que adquirió un grupo de estudiantes que se incorporó a los proyectos y las aportaciones de tipo práctico que hicieron, pero que los fue llevando de la mano para entender el trabajo de investigación existente en la conformación de un tesoro. Mediante el énfasis en la experiencia y la práctica se fue guiando y acompañando a los alumnos en la indagación y búsqueda de términos, en la investigación sobre la funcionalidad en el contexto donde se producen y fuera del mismo y la acción para organizar la estructura arbórea del campo de conocimiento y/o actividad que se necesitaba plasmar.

Ravitch, refiriéndose a la innovación educativa, dice que ésta es necesaria no solamente por las mejoras que implica o debiera implicar, sino porque atrae mentes alertas e inquisitivas. El enfoque de integración en proyectos ayuda a los estudiantes a desarrollar su habilidad de resolución de problemas, el trabajo en equipo y la comunicación efectiva (Parra Mosqueda 2019, 26).

PROYECTO DE TESAURO SOBRE INFRAESTRUCTURA CULTURAL UNIVERSITARIA

La posibilidad de conformar un grupo de trabajo surgió, como ya se mencionó, con la obtención del PAPIIT IT 400318. El PAPIIT es un tipo de apoyo universitario cuyo principal objetivo es:

Apoyar y fomentar el desarrollo de la investigación fundamental y aplicada, la innovación tecnológica y la formación de grupos de investigación en y entre las entidades académicas, a través de proyectos de investigación y de innovación tecnológica, cuyo diseño conduzca a la generación de conocimientos que se publiquen en medios del más alto impacto y calidad [...] (DGAPA / UNAM, Objetivo PAPIIT).

El caso con el que se iniciaron los trabajos es el de la construcción de una base de datos para registrar, catalogar, recuperar y

consultar la infraestructura y los activos culturales donde se presentan expresiones artísticas, culturales y académicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) (Naumis *et al.* 2018).

La base de datos está estructurada, en primera instancia, con la taxonomía institucional de la universidad y, dentro de cada dependencia, se utilizará la propuesta organizativa desarrollada en el tesoro, que se construye para definir la terminología de los espacios y los recursos técnicos en ellos, relacionados por jerarquías, asociaciones, equivalencias y significados.

El tesoro de Infraestructura Cultural Universitaria (ICU) servirá no sólo para organizar la base de datos, sino también para designar con un significado consistente los registros incorporados en el sistema de información. Los objetivos del tesoro fueron definidos a partir de las necesidades y expectativas de los usuarios de la base de datos.

El siguiente paso fue hacer el levantamiento de los ámbitos culturales para conocer su ubicación, elementos y características, así como sus recursos técnicos. Para ello, se elaboró un cuestionario alimentado por la consulta a diferentes sistemas de información sobre datos culturales, el cual, después de probarlo en algunos recintos culturales, fue aplicado en las visitas que se realizaron.

En esta etapa, desde la experimentación, fueron incorporados dos estudiantes de arquitectura cuyos temas de tesis estaban relacionados con las denominaciones de los recintos culturales universitarios. El análisis de tesoros y bibliografía en inglés motivó la incorporación de una estudiante de letras inglesas. Además, se incluyó a varios estudiantes de bibliotecología de nivel licenciatura y a uno de doctorado.

Se conformó un equipo de dos académicos especializados en organización del conocimiento, y los becarios aprovecharían su participación en el proyecto para realizar sus tesis. Se verificó que no hubiera un tesoro que pudiera ofrecer el respaldo que necesitaba la base de datos. Las normas ISO 25964 (2011 y 2013), que detallan la construcción de tesoros, fueron entregadas a los alumnos para estudiar.

El conocimiento de los recintos supuso la toma de conciencia de los estudiantes respecto a la necesidad de utilizar designaciones consistentes para facilitar la comunicación entre programadores de actividades culturales. Se recopiló bibliografía sobre el tema, así como tesauros, ontologías, diccionarios, glosarios, manuales, videos, etc., una búsqueda en la que participaron activamente los estudiantes.

Como se puede observar después de estas primeras explicaciones, la metodología no era la habitual en la elaboración del tesau-ro porque los estudiantes participantes, aun los de bibliotecología, no tenían experiencia en la elaboración de tesauros. Además, la situación comunicativa a resolver modificaba el abordaje del tema, al tratarse de elementos tangibles que se debían conocer y documentar para designar los ambientes culturales en la universidad. El conocimiento debe ser analizado a través de sus objetos de estudio y aplicaciones, de sus actores, sus instituciones y sus procesos comunicativos en la realización de una actividad (Hjørland y Albrechtsen 1995, 400).

En general, en la construcción de tesauros, es frecuente la búsqueda de términos basados en la garantía intelectual sustentada por los documentos que se generan sobre el tema a estudiar o la entrevista oral a especialistas. En este caso, la definición del dominio estaba determinada por la información que se necesita, la práctica y el desempeño de una actividad (Mai 2005, 606).

Además del reconocimiento de los espacios, se revisó la bibliografía sobre el tema y se realizaron análisis comparativos entre tesauros en inglés y español, como el *Art and Architecture Thesaurus* de Paul Getty, que eran acompañados en la traducción terminológica por la estudiante de letras inglesas. La misma estudiante, con posterioridad, realizó la traducción al inglés de las ponencias; para ella, constituyó un reto entender los términos de los espacios para traducirlos del español al inglés, o del inglés al español.

El abordaje del problema comenzó con una primera categorización, al tipificar los espacios culturales; con posterioridad, se comenzaron a desarrollar listados de términos por tipo de recinto: auditorio, biblioteca, cine, explanada, foro al aire libre, museo, sala

de conciertos, sala de conferencias, sala de proyección audiovisual, sala de usos múltiples, salón de danza, salón de música, teatro.

Si bien los ambientes donde se desarrollan las actividades culturales abarcan recintos especializados y sitios polivalentes, es necesario distinguir a cada uno de ellos tanto por sus características particulares como por sus recursos técnicos, y ello se logra a través del conocimiento de los términos que los representan y las relaciones de significado entre ellos.

Después de analizar la bibliografía y contar con una terminología inicial, la primera tarea emprendida como grupo en este proyecto fue plantear las estructuras arborescentes, en la que cada estudiante traía una propuesta inicial. Para ello debieron leer un trabajo sobre el tema de los árboles de dominio (Barité y Rauch 2017).

En esta primera etapa de la gestión de los términos, fue necesario trabajar previamente con herramientas digitales con licencia pública general (GPL) como NotePad++ para la creación de la estructura de árbol en combinación con el servicio Google Drive para la protección de los contenidos que se iban generando.

Se comenzó con el teatro, que era el recinto más específico y estudiado en la literatura, para entender su composición y elementos. “Los criterios de organización de los conceptos que integran un mismo campo, así como su pertenencia a un determinado conjunto, están condicionados por la forma en que los objetos de la realidad son comprendidos por los sujetos” (Cabré 1993, 101).

Cada estudiante presentaba su árbol de dominio, y después del análisis y la crítica se aprobó una propuesta inicial para cada espacio; cada estudiante se llevó como tarea estudiar algún aspecto para profundizar la descripción en los diccionarios y buscar los sinónimos. “La terminología, si tenemos en cuenta que parte del concepto y que de éste pasa a la denominación, necesita asegurar muy bien que denomina un objeto conceptual específico; por ello describe exhaustivamente ese objeto a través de la definición” (Cabré 1993, 85).

Luego de haber desarrollado una estructura arborescente para cada recinto cultural, se comenzaron a estudiar los recursos

técnicos existentes en cada uno de ellos; es decir, se integran los bienes muebles a los inmuebles. Una vez con el conocimiento de los elementos terminológicos y significativos en el sistema de información, se establecieron las conexiones entre las diferentes categorías, clases y subclases; ello, con el fin de crear un nivel de integración en la terminología: “[...] todo concepto necesita estar cimentado (o contextualizado) en una estructura coherente de conocimiento basado en nuestra experiencia humana” (Ibarretxe-Anuña y Valenzuela 2012).

Las relaciones tan estrechas que guardan entre sí los distintos espacios culturales dentro de un conjunto —pero aún más, la similitud entre los elementos que los conforman— hizo comprender a los estudiantes que la estructura general debía ser una sola, y que se debían proponer categorías generales que permitieran organizar conceptualmente elementos iguales encontrados en espacios diferentes. El conocimiento se construía colectivamente en las reuniones de trabajo.

La imagen donde se muestra la organización del campo semántico del teatro y del auditorio en el interior de la sala ilustra las similitudes entre los dos espacios, y aunque es probable que el teatro se asemeje a un auditorio multiusos no son espacios iguales; sus diferencias están en las áreas técnicas y las relaciones hacia el interior y exterior (*Figura 1*). Sin embargo, no se destacaban en los árboles de dominio las diferencias, y por lo tanto, no eran de utilidad para identificar cuáles eran las características que los definían.

Figura 1



Adaptación de la imagen basada en los árboles de domino del teatro y el auditorio, por Luis Sánchez Rodríguez.

Para ello se creó un universo conceptual que comprende tres categorías: A) Espacios culturales, B) Recursos técnicos y C) Áreas y atributos (Figura 2). Las áreas y atributos son los términos que se relacionan con los diferentes recintos, que califican sus propiedades y que distinguen un espacio de otro y, por lo tanto, el tipo de evento que se puede programar en ellos. Las razones atrás de ello son que las diferencias entre los espacios estaban definidas por las áreas y los atributos, y que los recursos técnicos tampoco eran exclusivos de un espacio en particular. Por lo tanto, la conveniencia de juntar los espacios en una categoría y a cada espacio asignarle sus áreas y atributos y recursos técnicos fue surgiendo del análisis conceptual de las relaciones.

Figura 2



Fuente: Representación de las relaciones de las tres categorías principales del tesoro del ICU, por Luis Sánchez Rodríguez.

Desde las etapas previas del proyecto se evaluaron softwares para sustentar la estructura del tesoro. Después de evaluar software libre para respaldar el tesoro, se tomó la decisión de adquirir software propietario (MultiTest) para reducir la necesidad de soporte informático y ser más independiente en la preparación del trabajo (Martínez y Mendes 2015, 194).

La compra del software fue posible usando los recursos económicos asignados al proyecto PAPIIT. Como particularidad a destacar, la importación masiva de términos a través de una lista en la hoja de texto del software GPL que se usó para desarrollar los árboles de dominio facilitó la exportación en un solo proceso al software MultiTest Pro-versión 2018.10.30u. Éste es un software de productividad especializado en la creación y administración de tesauros para difundirlo en línea o publicarlo en formato impreso.

Brecha entre investigación y práctica...

El software permitió sustentar las relaciones del tesoro en una sola estructura jerárquica. Al incorporar los términos al software, éste ayudaba a detectar las repeticiones y se debía buscar cómo organizar los campos semánticos de tal manera que cada descriptor correspondiera a una representación muy clara.

Por ejemplo, bajo el descriptor *teatro* aparecía como término específico *sala de teatro*, al agregar *auditorio* entre sus descriptores específicos debía aparecer *sala del auditorio* (Figura 3). Como los recintos de eventos cuentan con salas para los espectadores, se decidió unificar con el descriptor *sala* que, asociado con el descriptor que califica al recinto, explica el tipo de sala. La pregunta que debían responder los alumnos era: ¿qué propósito está cumpliendo cada término y cómo lo usan los hablantes? (Kwaśnik 2019).

Figura 3



La sala es uno de los espacios similares en varios tipos de recintos culturales. Un término común a ellos es más económico en el sistema y asociado con el tipo de recinto califica el espacio con las características que lo distinguen.

La construcción del tesoro prosigue, y ahora se encuentra en la etapa de evaluación por quienes serán los usuarios del tesoro. Los alumnos que han obtenido sus títulos profesionales son dos; otros cuatro están encaminados a lograrlo y un estudiante elabora su tesis de doctorado. Los resultados que se iban obteniendo con la investigación fueron presentados, además, en eventos internacionales.

La etapa de la socialización de los resultados también supuso un reto y un aprendizaje para los alumnos. En la redacción de las ponencias, se presentaban situaciones en que los alumnos debían participar y entendían más a fondo los problemas de detallar el trabajo y hacerlo comprensible a un público especialista, el modo de transmitir las dificultades en las relaciones de significado en el tesoro y las equivalencias de los términos en inglés.

Por ejemplo, no se encontró ningún tesoro que designara los términos en inglés para los espacios interiores de la sala del teatro, incluso en el tesoro del Paul Getty. Luego de revisar bibliografía sobre el tema, tomaron conciencia de las dificultades de la traducción: en platea, como uno de los elementos del árbol de dominio del teatro debía escogerse entre First Floor, Main Floor, Orchestra, Parterre y Stalls, aumentando la cantidad de términos equivalentes en inglés con respecto al español.

Sin duda, en todas las etapas de construcción del tesoro aparecían retos en que los estudiantes aprendían.

PROYECTO DE ACTUALIZACIÓN DEL TESAURO DE BIBLIOTECOLOGÍA, ARCHIVOLOGÍA E INFORMACIÓN

El otro proyecto que se desarrolla con un grupo de estudiantes es una experiencia diferente. Se trata de la actualización del Tesoro Latinoamericano en Ciencia Bibliotecológica y de la Información (TELACIBIN).

La metodología seguida en este caso es distinta porque se trata de actualizar y representar la terminología de una disciplina cuyas garantías de uso son recuperables en los contenidos que se generan sobre la misma.

Por eso las metodologías bibliométricas para analizar los agrupamientos temáticos, el uso de extractores terminológicos para obtener la terminología en uso, el método comparativo para acercar los términos con las normas y los controles de autoridad utilizados cambian el acercamiento de los estudiantes al tema.

Brecha entre investigación y práctica...

Los trabajos recién comienzan. Se invitó a un taller público a estudiantes, profesores y especialistas de los temas en discusión para obtener la terminología mediante extractores correspondiente a los últimos veinte años en la literatura sobre ciencia de la información, bibliotecología y archivología (*Figura 4*). Subyace en la invitación, como en el proyecto anterior, el interés de hacer participar a los estudiantes en los temas relacionados con la organización de la información y el conocimiento.

Figura 4



El diseño de la imagen del evento fue aportado por Luis Sánchez Rodríguez, quien obtuvo su título de arquitecto participando en los trabajos del Tesoro sobre Infraestructura Cultural Universitaria.

Se están evaluando y calificando los listados obtenidos. Además, se prepara un cuestionario para entrevistar a los especialistas en el tema cuya aplicación será realizada por los estudiantes.

La expectativa y el aprendizaje sobre el proyecto son alentadores en la etapa desarrollada.

CONSIDERACIONES FINALES

El tesoro es el producto de una investigación sobre cada unidad de conocimiento significativa y su función en el conjunto de los elementos que conforman un sistema de información.

La metodología para elaborar el tesauo varía de acuerdo con el sistema de conocimientos al que está destinado, a la existencia de garantía literaria, bibliográfica o documental, la garantía del usuario, la garantía organizacional y la cultural o la recopilación de elementos tangibles con la garantía del usuario y el ámbito de ocupación del tesauo.

La construcción de árboles de dominio de la especialidad es el primer paso una vez concluida la etapa de planificación del tesauo, el conocimiento primario del ámbito de operación y la primera recopilación de terminología.

Los árboles de dominio se desarrollan a partir de las categorías principales tentativas que agrupan conocimientos de acuerdo con sus elementos comunes, los que a la vez separa con base en otros elementos que establecen las diferencias.

La operación de construcción y mantenimiento de un tesauo es de un alto costo en investigación y desarrollo, lo cual redundo en beneficio para organizar la información del sistema, comunicarse entre especialistas de diferentes ámbitos y, también, en la indización y recuperación sobre las búsquedas realizadas en las bases de datos.

En los tesauos se conectan, por su significado, descriptores y términos equivalentes y descriptores con descriptores, de modo tal que uno nos conduzca a los otros con rigurosidad en la reciprocidad.

El término tiene una función descriptiva en un ámbito de conocimiento que sirve de base a la construcción del descriptor, para adquirir una función activa y dinámica, a través del contexto que lo ayuda a significar para el sistema donde será insertado.

La discusión del ámbito de operación y las necesidades de los usuarios para construir un sistema de conocimiento como el tesauo es una oportunidad de aprendizaje porque guía a los alumnos desde la práctica a discusiones que los llevan a plantearse preguntas de investigación acerca del uso del lenguaje y la representación de contenidos documentales a través de términos.

En el primer proyecto, los dos estudiantes de arquitectura que aplicaron los cuestionarios e hicieron los levantamientos en los espacios concluyeron sus tesis, que presentaron en examen profesional.

Brecha entre investigación y práctica...

En ese mismo proyecto se está elaborando una tesis de doctorado, con lo cual se profundiza en el nivel de representación de contenidos a través de una ontología.

Tres estudiantes de licenciatura en bibliotecología, basadas en la experiencia directa con la participación en los dos proyectos, elaboran sus tesis, y una estudiante de letras inglesas se introduce en los problemas terminológicos de la equivalencia semántica para representar contenidos documentales.

En el desarrollo del primer proyecto se han presentado cuatro ponencias en el extranjero: tres en inglés y una en evento nacional en las que han participado los estudiantes.

La experiencia adquirida por los estudiantes ha multiplicado el interés por desarrollar investigación en lenguajes documentales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barité, M. y Rauch, M. “El árbol de dominio como herramienta en organización del conocimiento: aplicación al área de educación superior.” En *Perspetivas de investigação em representação e organização do conhecimento: Atualidade e tendências*, 467-476. M. Graça y M. Manuel, M. (Coords.). Coímbra: Universidad de Coímbra, 2017. Disponible en http://sci.uc.pt/eventos/atas/comunicacoes/isko2017/isko2017_468_477.pdf

Beyer, L. E. “William Heard Kilpatrick (1871-1965)”, *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*, 27, 3 (1997): 503-521.

Cabré, M. T. “Contexto y evolución de la terminología: de una aproximación nominalista a una teoría comunicativa”. En *Teoría y praxis en terminología*, pp. 9-22. S. Álvarez y M. Barité (Coords.). Montevideo: CSIC, 2017.

———. *La Terminología: Teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida, 1993.

- Caminotti, M. L. y Martínez, A. M. "Fútbol, tesauros y taxonomías WEB. Desafíos del control del vocabulario", *Información, Cultura y Sociedad*, 14 (2006): 73-81.
- Chan, L. M. y Lei M. "Ensuring interoperability among subject vocabularies and knowledge organization schemes: a methodological analysis", *IFLA Journal*, 28, 5-6 (2002): 323-327. Disponible en <https://doi.org/10.1177/034003520202800519>
- Díaz-Barriga, F. y Hernández, G. *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista*. México: Mc Graw Hill, 2002.
- DGAPA / UNAM, Objetivo PAPIIT. Disponible en <https://dgapa.unam.mx/index.php/impulso-a-la-investigacion/papiit>
- Hjørland, B. y Albrechtsen, H. "Toward a new horizon in information science: domain-analysis", *Journal of the American Society for Information Science*, 46, 2 (1995): 400-425.
- Ibarretxe-Antuñano, I. y Valenzuela, J. "Lingüística Cognitiva: origen, principios y tendencias". En *Lingüística Cognitiva*, 13-38. I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela (Coords.). Barcelona: Anthropos Editorial, 2012.
- Kwaśnik, B. H. "Changing Perspectives on Classification as a Knowledge-Representation Process", *Knowledge Organization*, 46, 8 (2019): 656-667. Disponible en <https://doi.org/10.5771/0943-7444-2019-8-656>
- Lyons, J. *Semántica lingüística: una introducción*. Barcelona: Paidós, 1997.
- Mai, J. "Analysis in indexing: document and domain centered approaches", *Information processing and management*, 41, 3 (2005): 599-611.
- Martínez, A. M. y Mendes, P. V. *Diseño y desarrollo de tesauros*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2015. Disponible en <http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/68>

Brecha entre investigación y práctica...

- Naumis, C. “El tesoro como producto de investigación”. En *Memoria del XXIV Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información: XXV años de Investigación en Bibliotecología y Estudios de la información en México*, 55-68. J. J. Calva González y F. F. Martínez Arellano (Comp). México: UNAM / Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2007.
- Naumis, C., Rodríguez, A. A., Ayala, J., Velazco, N., y Pérez, A. E. “Spaces and Cultural Assets of the National Autonomous University of Mexico”. En *Digital Heritage. Progress in Cultural Heritage: Documentation, Preservation, and Protection. EuroMed 2018*, pp. 299-310. M. Ioannides, *et al.* (Eds). Springer Nature Switzerland AG - EuroMed, 2018.
- Parra Mosqueda, B. M. “Innovación educativa y estrategias didácticas”. En *Estrategias y prácticas innovadoras: La educación ante el siglo XXI*, pp. 21-47 J. de la Fuente y A. Martínez (Coords.). Ciudad de México: UNAM - Clave Editorial, 2019. Disponible en https://www.researchgate.net/profile/Blanca-Parra/publication/337844023_IMG_E8127/links/5defbb8e299bf10bc351901b/IMG-E8127.pdf
- Pascual, E. “Los espacios mentales y la integración conceptual”. En *Lingüística Cognitiva*, 147-166. I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela, J. (Coords.). Barcelona: Anthropos Editorial, 2012.
- Valenzuela, J., Ibarretxe-Antuñano, I. y Hilferty, J. “La semántica cognitiva”. En *Lingüística Cognitiva*, 41-68. I. Ibarretxe-Antuñano. y J. Valenzuela, J. (Coords.). Barcelona: Anthropos Editorial, 2012.

Brecha entre investigación y práctica bibliotecológica : cómo reducir la distancia / The gap between research and library practice: how to reduce the distance, volumen 1, fue editado por el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; revisión especializada y revisión de pruebas, Valeria Guzmán González y LOGIEM, Análisis y Soluciones S. de R.L. de C.V. La composición tipográfica la realizó EDITAR T; corrección de formación y de portada, Mario Ocampo Chávez. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Litografía Ingramex, S. A. de C. V., Centeno 162 - 1 , Col. Granjas Esmeralda, Alcaldía Iztapalapa, CDMX, C. P. 09810. Se terminó de imprimir en julio de 2021.

La bibliotecología, como área que se dedica al estudio del conocimiento intencionalmente registrado, tiene dos vertientes: la profesional y la disciplinar. En cada uno de esos territorios, el practicante y el investigador de la bibliotecología hacen tanto una labor loable como aportes sustanciales; sin embargo, practicante e investigador pocas veces se observan y complementan. Hay diversos trabajos que han tocado el problema de la división o brecha entre práctica e investigación en bibliotecología; aun así, la convergencia entre ambas no se nota, por lo que ésta sigue siendo un tema pendiente.



SISTEMAS BIBLIOTECARIOS
DE INFORMACIÓN Y SOCIEDAD

ISBN 978-607-30-4793-7



9 786073 047937



ibi